



ELEMENTOS DE FONOLÓJIA CASTELLANA

I. INTRODUCCION

§ 1 De las leyes fonéticas

En ningun idioma, la pronunciacion es inalterable (1). Por ejemplo, la *z*, que en antiguo castellano fué sonora e interdental actualmente es áfona; todavía es interdental en Madrid, pero en gran parte de España i en todo el continente americano no se distingue de la *s*.

Observando los cambios fonéticos, encontramos las leyes fonéticas. Comparando, por ejemplo, varias palabras latinas con las correspondientes castellanas, vemos que la *f* inicial ha llegado a ser muda en el castellano moderno: *factum* es *hecho*, *felictum* es *helecho*, *filius* es *hijo*, etc.

Sin embargo, la *f* se halla en *fuego*, *fueron*, *fuerte*, *fuelle* etc. Luego estableceremos otra lei fonética subordinada a la

(1) CUERVO. Notas a la gramática de Bello páj. 7: «El lenguaje no es ya aquel mecanismo inerte i sin vida perennemente sujeto a fórmulas inmutables; todo se muda en él, la pronunciacion, la escritura, la morfología, las acepciones de las voces, la sintáxis.»

anterior que dice que la *f* se ha conservado en la combinacion *fue*.

Por último, fijándonos en las palabras *fatal*, *figura*, *filosofía*, *furia*, i otras mas, diremos que la *f* se ha perdido solamente en las palabras tradicionales trasmitidas desde los tiempos antiguos a nuestros días por tradicion oral, miéntras que se ha conservado en las palabras doctas tomadas del latin por la jente erudita.

§ 2 De la analogía

Las frases gramaticales que empleamos en parte son hereditarias i las aprendemos de memoria, en parte son analójicas i las formamos por la analogía de otras frases que conocemos. Lo mismo sucede con las inflexiones. Son hereditarias las siguientes: *soi*, *somos*, *veo*, *vieron*, *yo*, *mi*, *tu*, *ti*, *primer*, *primera*, etc. Otras inflexiones i derivaciones no las hemos oido nunca i sin embargo sabemos formarlas valiéndonos de la analogía.

Seguramente, no existe ningun individuo que conozca por esperiencia todas las inflexiones del verbo *entullecer*, como *entullecisteis*, *entullecertamos*, etc. Sin embargo, podemos conjugar este verbo, porque las formas que no sabemos de memoria las encontramos por medio de la analogía de otros verbos parecidos.

Por la analogía, se inventan nuevos jiros i términos para satisfacer las exigencias del progreso de la vida intelectual de una nacion. Pero la analogía no se detiene ahí; pues podemos observar que en el trascurso del tiempo un idioma continuamente crea nuevas formas analójicas suprimiendo las antiguas hereditarias. El presente del verbo *ir* fué en antiguo castellano: *vo*, *vas*, *va*, *imos*, *ides*, *van*. Han desaparecido las formas hereditarias *imos*, *ides* i han sido reemplazadas por las formas *vamos*, *vais* que vienen de la analogía de *damos*, *dais*, *estamos*, *estais*, *amamos*, *amais*, etc. (1)

(1) CUERVO. Notas a la gramática de Bello, páj. 8: «Todas las palabras (i tambien las frases i oraciones) se asocian en nuestro entendimiento constituyendo grupos, ya en razon de su forma, ya en razon de su significado, ya de uno i otro.

.....Este principio de asociacion, designado con el nombre de *analogía*,

Por imitación de una ecuación algebraica como $6 : 3 = 4 : x$, podemos ilustrar el origen de la forma *vais* por medio de la ecuación *dan : van = dais : x*.

§ 3 De las lenguas indojermánicas

La mayor parte de los pueblos de Europa i algunas naciones asiáticas son de raza indojermánica. Las principales lenguas que pertenecen a este grupo son las siguientes:

1) *Las lenguas célticas*. Estas se hablaban primitivamente en Irlanda, Gran Bretaña, Francia i en el norte de Italia. Sobre los Celtiberos, véase § 4. Actualmente, se han conservado dialectos célticos en algunas partes de Irlanda i Gran Bretaña i en la Bretaña francesa.

2) *Las lenguas jermánicas*. En éstas, se pueden distinguir tres ramas:

a) La lengua goda, que es lengua muerta.

b) Las lenguas escandinavas: Danes, Sueco, Noruego (la lengua literaria de Noruega es la danesa), Islandes.

c) Las lenguas jermánicas occidentales: Ingles, Aleman, Holandes, Flamenco.

3) *Las lenguas itálicas*. Obtuvo gran importancia la lengua latina, quedando pocos documentos de otros idiomas vecinos que pertenecían a la misma rama.

Son hijas de la lengua latina:

a) Las lenguas romances de la península ibérica: portugues i castellano.

b) El frances.

tiene influencia suma en la vida del lenguaje. Ella nos proporciona inmediatamente modelos para acomodar a la lengua toda voz que no hemos usado u oído ántes; de modo que un niño que por primera vez oiga el nombre *ornitorrinco* o el verbo *crystalizar*, inmediatamente les dará las inflexiones de las voces semejantes que ya conoce, diciendo *ornitorrinco*, *crystalizó*. Pero al mismo tiempo que la analogía es elemento de orden i contribuye a eliminar irregularidades, como si el mismo niño dice *sabo*, *cabo* por *sé*, *quepo*, puede también inducir a aumentar las irregularidades si se toma como tipo una irregularidad o grupo de irregularidades, como cuando de *aleli* sacan en Aragon el plural *alelises*, a semejanza de *maravedises*.»

c) El provenzal, del cual vienen los dialectos que se hablan en el sur de Francia i el catalan.

d) Los dialectos reto-romanos que se habian en algunas partes de los Alpes en Suiza, Austria e Italia.

e) El italiano.

f) El rumano.

4) *El griego antiguo i moderno.*

5) *El albanes* que se habla en Albania, provincia de Turquía.

6) *Las lenguas bálticas i eslavas.* Las lenguas bálticas se hablan en una parte de la Prusia oriental i en algunas provincias rusas vecinas del mar Báltico.

Pertenece a las lenguas eslavas el ruso, el polaco i otras mas.

7) *La lengua armenia.*

8) *Las llamadas lenguas arias* que se subdividen en dos ramas:

a) Las lenguas eránicas, de las cuales la persa tiene mas importancia.

b) La lengua sánscrita i sus hijas. La lengua sánscrita era propia de los habitantes de la India oriental procedentes de raza indojermánica. Existieron i existen en la misma parte idiomas de otra procedencia.

Antes, se creía que el continente asiático era la patria de los indojermanos. Ahora, la mayor parte de los filólogos se inclina a creer que la cuna de esa raza debe buscarse en alguna parte de Europa.

Hoy en día, los indojermanos son los principales sostenedores i propagadores de la civilización: con pocas escepciones, todos los pueblos de Europa i los colonizadores de América son de raza indojermánica.

§ 4 *De la formacion del romance en la península ibérica*

Los habitantes primitivos de España fueron los Iberos. Sus descendientes son los Vascos. Parece que su lengua no tiene relacion o semejanza con ningun otro idioma conocido.

La invasion de los Celtas, que mezclándose con los Iberos

formaron en algunas rejiones la nacion de los Celtiberos, la fundacion de colonias fenicias i griegas, la dominacion cartajinesa no tienen importancia para la historia lingüística de la península.

Desde el año 205, la parte oriental i meridional de España pertenecia a los Romanos; pero pasó mas de siglo i medio ántes que tuvieran en su poder toda la península. Los indijenas adoptaron pronto la lengua latina; solamente en las montañas del norte se conservó el idioma primitivo.

Destrozado el imperio romano por la invasion de los bárbaros, el latin principió a convertirse en romance. Este desarrollo no debe atribuirse a la influencia de los Germanos, sino únicamente a la decadencia de la civilizacion, a la supresion de las escuelas, a la reduccion del tráfico i comercio, a la desaparicion de todo el aparato de gobierno que hasta entónces habia contribuido a conservar i uniformar la lengua latina en el inmenso imperio romano.

En 409, varias tribus bárbaras invadieron la península ibérica. Los Suevos se establecieron en el noroeste i retuvieron el dominio de esa rejion hasta 585. Desde 456, los Visigodos principiaron a invadir el país i establecieron ahí su imperio. En 585, se apoderaron del reino de los Suevos; al principio del siglo VII, ocuparon las posesiones que hasta entónces habian retenido los Bizantinos. El reino de los Godos fué destruido por los Árabes en 711.

Durante las invasiones i el imperio de los Germanos, el romance progresó rápidamente. Las palabras romances esparcidas en documentos latinos prueban la profunda diverjencia que ya existia entre latin i romance.

La dominacion de los mahometanos dió una nueva faz a la historia lingüística de España. Los reinos cristianos se formaron en el norte i haciendo retroceder a los moros, llevaron sus dialectos hácia el sur.

Participó en este movimiento el catalan, rama de la lengua provenzal, que fué implantada en el condado de Barcelona por inmigrantes procedentes del sur de Francia.

Las lenguas habladas en España durante el siglo XIII se pueden clasificar de la manera siguiente:

- 1) El vascuence que se mantenía en las provincias vascongadas.
- 2) Las lenguas i los dialectos procedentes del romance de la península, véase § 5.
- 3) El catalan procedente de Francia.
- 4) El árabe, que dominaba en el reino de Granada hasta que lo conquistaron los cristianos (1492).

§ 5. *De la filiacion del castellano*

La division de las lenguas i dialectos españoles se puede indicar, para el siglo XIII, por el siguiente cuadro:

I El gallego i el portugues.

II Los dialectos castellanos.

A Los dialectos del oeste.

1 El asturiano.

2 El leonés.

B Los dialectos del medio.

1 El dialecto de Castilla la Vieja.

2 El dialecto de Castilla la Nueva (el toledano).

C Los dialectos del este.

1) El navarro.

2) El aragones.

Los dialectos primitivos fueron el gallego, el asturiano, el castellano, el navarro. Del gallego vino el portugues. Del asturiano vino el leonés. Del castellano de Castilla la Vieja vino el toledano. Del navarro vino el aragones.

El asturiano fué primitivamente término medio entre gallego i castellano; prevaleció despues la influencia castellana. El leonés se acercó algo mas al castellano que el asturiano. En el toledano, se encuentran importantes analogías con el leonés i no faltan rasgos que le son comunes con el aragones. En la formacion del aragones i navarro, ha tenido alguna influencia la vecindad del catalan.

Posteriormente, se formó en las rejiones del sur conquistadas de los moros un nuevo dialecto, el andaluz, que desciende del toledano. Parece que actualmente en la mayor parte de España

los dialectos primitivos están absorbidos por la lengua oficial. Se mantienen, sin embargo, el asturiano (bable) i el andaluz.

La cuna de la lengua literaria de España fueron las cancillerías de los reyes Fernando III (1217-1252) i Alfonso X (1252-1284). Esta lengua tuvo por base el dialecto de Toledo. Han entrado también otros elementos, particularmente castellanos de Castilla la Vieja i leoneses; pero no han cambiado esencialmente el carácter fundamental.

§ 6. Clasificación de los vocablos castellanos

La parte más importante del diccionario castellano procede del latín. En los tiempos antiguos, existía en los países latinos la misma diferencia entre el habla de los eruditos i el habla del vulgo que hoy en día se nota en Chile i en muchas otras partes. Por lo tanto, distinguimos el latín alto del latín bajo o vulgar. En algunos casos, los vocablos i las inflexiones castellanas proceden del latín vulgar.

De mayor alcance es la distinción de palabras tradicionales i literarias. Tradicionales se llaman los vocablos transmitidos del latín al castellano por la tradición oral. En éstas, se observan casi siempre notables alteraciones fonéticas. Algunos ejemplos son los siguientes: *hombre* de *hominem*, acusativo de *homo*; *hecho* de *factum*; *pie* de *pedem*, acusativo de *pes*; *hijo* de *filium*, acusativo de *filius*; *mujer* de *mulierem*, acusativo de *mulier*; *ancho* de *amplum*, acusativo de *amplus*; *bien* de *bene*; *veo* de *video*; *puede* de *potui*.

Literarios o doctos se llaman los vocablos tomados del latín, mientras que el castellano se formaba o cuando ya estuvo formado. Son ejemplos los siguientes: *instituto* de *institutum*, *médico* de *medicus*, *itinerario* de *itinerarium*, *constitución* de *constitutio*, *geográfico* de *geographicus*, *secundario* de *secundarius*, *rectificar* de *rectificare*, *recitar* de *recitare*.

Las palabras griegas que se hallan en castellano, casi todas han pasado por el latín i en tal caso deben ser consideradas como latinas.

Las palabras de otra procedencia se pueden dividir en varias categorías:

1) *Palabras ibéricas i vascongadas*.—Parece que son palabras primitivas ibéricas *balsa*, *brisa*, *sarna* i talvez algunas mas. Son palabras vascongadas, que todavia se usan entre los Vascos *be-cerro*, *izquierdo*, *urraca* i unas pocas mas.

2) *Las palabras célticas* no son numerosas i casi todas se encuentran tambien en otras lenguas romances: *pieza*, *saya*, *vasallo*, etc. Una palabra céltica que no se halla en otras lenguas neolatinas i, por lo tanto, puede ser celtibérica, es *berro*.

3) *Palabras jermánicas*.—Esta clase es mas notable. Hai que distinguir palabras de oríjen jermánico que se hallan tambien en Francia e Italia, i palabras de la misma procedencia que están circunscritas a la península ibérica.

Palabras de la primera categoría son *yelmo* (aleman *Helm*, ingles *helm*), *guisa* (aleman *Weise*, ingles *wise*), *marca* (aleman *Marke*, ingles *mark*), *guardar* (aleman *warten*, ingles *ward*), *guerra* (ingles *war*), *burgo* (aleman *Burg*).

Palabras de la segunda categoría son *hato*, *aliso*, *lozano*.

4) *Palabras arábicas*.—Son numerosos los sustantivos de esta procedencia. Casi todos se refieren a artes, ciencias, comercio, administracion: *albañil*, *alguacil*, *alfombra*, *aceite*, *naranja*, *ataud*, *jaball*. Pocas son las palabras de otra categoría: *ahorrar*, *ojalá*, *hasta*.

5) *Palabras de otra procedencia*.—Han entrado i siguen entrando en el idioma castellano, miéntras que estaba en formacion i despues que ya estuvo formado, vocablos de oríjen extranjero. Muchas palabras han pasado al castellano de los países vecinos de nacionalidad neolatina: *afeitar*, por ejemplo, debe ser de oríjen portugues, la forma castellana seria *achechar*; *jefe* viene de *chef*; *jamon* viene de la palabra francesa *jambon* cuya raiz es céltica; la terminacion *aje* (*viaje*, *mensaje*) descende de Francia, le corresponde en castellano la disidencia *azgo*.

En América se usan vocablos de oríjen americano (en Chile se hallan, por ejemplo, *laucha*, *chaucha*, i otros mas). Además, hai que notar especialmente los vocablos técnicos de carácter internacional: *gas*, *teléfono*.

II. DE LAS VOCALES I CONSONANTES DEL CASTELLANO ARCAICO

§ 7. De las vocales antiguas

En jeneral, se usaban en antiguo castellano las mismas vocales como ahora.

En cuanto a la pronunciaci3n, hai que notar que primitivamente no consonaba ni asonaba la *e* comun con los diptongos *ie*, *ue*.

En los primeros monumentos de la poesía castellana, no se evita el hiato. Se admite la diéresis en vocablos literarios como *cristiano*, *diablo*, *sapiencia*, *oriente*; pero no se disuelven los diptongos procedentes de una sola vocal latina: *bueno* de *bonum*; *bien* de *bene*.

Pueden ser de dos sílabas las palabras *rey*, *ley*, *oy*, *muy*, *ay*. El diptongo *ie* de los copretéritos (*tenié*, *tenién*) no puede disolverse.

§ 8. De las transformaciones de las vocales antiguas

La *i* final procedente de una *i* larga latina se ha conservado en algunos documentos antiguos: *fizi*, *dixi*, *vini*, *amesti* (en lugar de *amaste*), *venisti*. Se convierte, en *e* ya en trascurso del siglo XIII. La *i* final de las formas monosílabas *qui* (pronombre relativo de singular i de plural) i *li* (en lugar de *le*) se conserva algun tiempo mas.

En lugar de *nadie* se decia *nadi*. Esta palabra significa etimológicamente *nacidos*: (1) *no vino nadi* se puede traducir por *no vino hombre nacido* (propiamente *hombres nacidos*).

Se puede suprimir, ya en el castellano antiguo, la *i* de los diptongos *ie*, *io*, cuando precede una consonante prepalatal: *mugier* (sobre la *g* véase § 9) se convierte en *muger*; *dixieron*

(1) *Nada* significa propiamente *cosas nacidas* i fué orijiniariamente neutro de plural del participio latino *natus*.

(sobre la *x* véase § 9) se convierte en *dixeron*: *ciñó* se convierte en *ciñó*. (1)

En castellano moderno, el diptongo *ie* se ha convertido a veces en *i*, particularmente si seguía *ll*: antiguamente se decía *siella*, *Castiella*, *cuchiello*, *martiello*, *siegló* (2). En pocos casos *ue* se ha convertido en *e*: *fruenta frente*; *culuebra*, *culebra*. La conjunción *i* fué antiguamente *e* (3). Son ejemplos de otras transformaciones de las vocales antiguas en castellano moderno *lugar* en vez de *logar*, *juglar* en vez de *joglar*, *igual* en vez de *egual*, *virtud* en lugar de *vertud*.

En muchos casos, las vocales han cambiado por razones de analogía. Algunos verbos alternaban antiguamente con *e-i*, *o-u*: *vevir*, *vevimos*, *viviendo*, *vivió*; *escrevir*, *escrevimos*, *escriviendo*, *escrivió*; *complir*, *complimos*, *cumpliendo*, *cumplió*; *sofrir*, *sofrimos*, *sufriendo*, *sufrió*. Actualmente, la vocal es invariable: *vivir*, *escribir*, *cumplir*, *sufrir*.

En antiguo castellano, algunos pretéritos convertían la *a* radical del presente en *o*; otros convertían la *o* radical del presente en *u*: *ove* de *aver*, *yogue* de *yazer*, *plogue* de *plazer*, *sope* de

(1) BELLO, *Gramática* 300: «La segunda irregularidad es la supresion de la *i* no aguda con que principian ciertas terminaciones (v. g. *ió*, *iera*, *iere*); supresion necesaria quando dicha *i* sigue a la consonante *ll* o *ñ*, en que termina la raiz, como sucede en los verbos cuyo infinitivo es en *llir*, *ñer*, *ñir*. Así de *bullir*, *tañer*, *reñir*, salen *bullia*, *tañia*, *reñia*, con *i* aguda, i por el contrario, *bulló*, *tañeron*, *reñendo*, sin *i* porque en las terminaciones estrictamente regulares *ió*, *ieron*, *iendo*, no es acentuada la *i*.»

BELLO, *Gramática* 304: «Están ademas sujetos a un accidente peculiar, i es que quando la raiz de estas formas termina en *j*, el diptongo *ie* de la terminacion pierde la *i*: *trajeron*, *trajera*, *trajere*, no *trajieron*, *trajiera*, etc., sin embargo de que en los otros verbos no es así, pues decimos *tejieron* de *tejer*, *crujieron* de *crujir*.» La *j* de *trajeron* fué *x* en antiguo castellano, i esta consonante era prepalatal (§ 9). La forma *tejieron* es analójica: la *i* viene de la analogía de *metieron*, etc.

(2) La conversion de las formas antiguas *metiemos*, *metiestes*, *serviemos*, *serviestes*, *vinimos*, *viniestes* en *metimos*, *metisteis*, etc., no es fonética sino analójica i viene de la influencia de la segunda de singular: *metiste*, *serviste*, *veniste*.

(3) La trasformacion de la conjunción *e* en *i*, que es un proceso en parte fonético i en parte analójico, la explica CUERVO, *Notas a la Gramática de Bello*, páj. 133.

saber, cope de caber, tove de tener, etc.; pude de poder, puse de poner. Las dos categorías se han confundido, usándose actualmente la vocal *u* en ámbas: *hube, plugue, supe, pude, etc.*

§ 9. *Observaciones sobre las consonantes castellanas antiguas i modernas*

La confusion de las consonantes *b* i *v* ya aparece en los documentos mas antiguos. Sin embargo, la pronunciacion antigua se diferenciaba de la moderna en un punto esencial, pronunciándose necesariamente la *b* esplosiva si este sonido venia de una *p* latina: *saber de sapere, cabo de caput.*

Antiguamente, se distinguia la *ç*, que era áfona, de la *z*, que era sonora: *cabeça, razon.*

La *f* latina se conservaba en la antigua ortografía castellana: *fazer, fiço*; pero no se pronunciaba *f* en estas palabras sino un sonido pospalatal parecido a la *j* moderna; véase § 1.

La *g* delante de *e, i* i la *j* delante de *a, o, u*, que tambien se escribía *i*, tenían un sonido que probablemente se parecia a la *ge* francesa: *gente, muger, ojo, oio.*

La *s* intermedia entre dos vocales era sonora: *casa, rosa.* Era áfona la *ss*: *passa, diesse.*

La *x* se pronunciaba como la *sh* inglesa: *dixo, baxo, quexar.* En castellano moderno, se usa *j* en lugar de *x*.

La segunda persona de plural de los verbos terminaba antiguamente en *-des*: *amades, amábades.* Esta *d* se perdió primeramente en las formas graves, despues en las formas esdrújulas. En los participios terminados en *-ado, -ido*, el lenguaje literario ha conservado la *d*, pero la suprimió el habla vulgar del pueblo (1).

Las consonantes finales sufrieron varias alteraciones en antiguo castellano: *ll* se convirtió en *l*, *ñ* se convirtió en *n* al fin de

(1) CUERVO, *Notas a la Gramática de Bello*, páj. 91: «En el sig!o XIII todas las segundas personas de plural (excepto la del pretérito i la del imperativo) acababan en *-des*. Fueron las inflexiones graves las primeras que perdieron la *d*: hállanse ejemplos de ello en el siglo XIV (*vayades, soes*), i a principios del XVI eran de uso corriente i jeneral las que hoi conocemos... Las inflexiones esdrújulas persistieron intactas por mas tiempo.»

una palabra (*desden* de *desdeñar*, compárese *él* i *ella*). En lugar de las consonantes sonoras finales aparecen a veces en antiguos documentos las correspondientes áfonas: *verdat* en lugar de *verdad*.

§ 10. Cuadro de las consonantes antiguas i modernas

Consonantes antiguas

	Fricativas		Esplosivas		Líquidas	Vibrantes	Nasales
	sonoras	áfonas	sonoras	áfonas			
Labiales.....	v, b	f	b, v	p	m
Interdentales....	z	ç, ce
Dentales.....	s	ss, s	d	t	l	r, rr	n
Prepalatales.....	j, ge	x	...	ch	ll	...	ñ
Mediopalatales..	y
Pospalatales.....	hu (huevo)	f (fazer)	g	qu, ca	n (tengo)

Consonantes modernas

Labiales.....	v, b	f	v, b	p	m
Interdentales....	...	z, ce
Dentales.....	...	s	d	t	l	r, rr	n
Prepalatales....	ch	ll	...	ñ
Mediopalatales..	y
Pospalatales.....	hu	j	g	qu, ca	n (tengo)

III. DE LA TRASFORMACION DE LAS VOCALES I CONSONANTES LATINAS

§ 11. *Trasformacion de las vocales latinas* (1)

En el latín clásico, se distinguían vocales largas i breves. En la baja latinidad, se perdió esta diferencia, siendo reemplazada por la distinción de vocales cerradas i abiertas.

Si comparamos las vocales castellanas con las latinas, notamos que se han conservado la *a* i todas las vocales largas: *edad* de *aetatem*, *vid* de *vitem*, *debe* de *debet*, *todo* de *totum*, *luz* de *luce*. Han sufrido alteraciones las vocales breves. La *i* breve se convirtió en *e* (*teme* de *timet*); la *u* breve se convirtió en *o* (*boca* de *bucca*); la *e* breve se convirtió en *ie*, si llevaba acento (*bien* de *bene*), conservándose en sílabas inacentuadas (*servir* de *servire*); la *o* breve se convirtió en *ue*, si llevaba acento (*bueno* de *bonum*), conservándose en sílabas inacentuadas (*poblar* de *populare*). El diptongo *ae* es *ie* si lleva acento (*cielo* de *caelum*), el diptongo *oe* es *e* (*pena* de *poena*), el diptongo *au* es *o* (*oro* de *aurum*, forma intermedia **ouro*).

§ 12. *De las vocales que concurren en medio de una palabra*

Obedecen a leyes especiales las vocales que concurren en medio de una palabra: *mío* de *meum*, *judío* de *judaeum*, *fué* de *fuit*, *dos* de *duos*, *Dios* de *Deus*, *lego* de *laicum*. (2)

(1) CUERVO, *Notas a la Gramática de Bello*, pág. 75: «El testimonio de los gramáticos antiguos comprueba que las vocales breves latinas tenían un sonido mas claro o para hablar con los gramáticos franceses, mas abierto, i las largas uno mas oscuro o cerrado; al debilitarse la distincion de largas i breves, el latin vulgar conservó la de abiertas i cerradas. Las últimas son las que mas firmemente han persistido en las lenguas romances, al paso que las abiertas han padecido graves modificaciones entre las cuales se cuenta la diptongacion de las vocales *e* o».

«No hai para qué decir que procedimientos tan delicados están espuestos a mil modificaciones, debidas en especial a la analogía de otras voces».

(2) Hai que fijarse en la influencia que ejerce una consonante final: se dice *Dios* en lugar de **Dios* a causa de la *s*. Por la misma razon, la conjuga-

La *u* de la combinación *qu* se conservó siguiendo *a, o, u* i se perdió siguiendo *e, i*: *quando* (en antiguo castellano *quando*) de *quando, quedo* de *quietus*.

§ 13. De los diptongos *ie* i *ue*

Estos diptongos vienen, en el mayor número de los casos, de una *e* breve i *o* breve acentuada (§ 11). En lugar de ellos, se hallan *e* i *o* en sílabas inacentuadas. Así se explica la irregularidad de los verbos que alternan con *e-ie, o-ue*: *acertar, acierto*; *perder, pierdo*; *sentir, siento*; *forzar,uerzo*; *doler, duelo*; *dormir, duermo, etc.*

§ 14. De la síncope

Muchas vocales se han perdido por síncope. Particularmente, se han convertido en palabras graves muchas palabras esdrújulas latinas: *puesto* de *positum*, *letra* de *litteram*, *buitre* de *vulturum*. No se pierde la *a*: *huérfano* de *orphanum*. La mayor parte de las palabras esdrújulas que existen en castellano son literarias: *médico, pretérito, término, célula*.

Se pierden igualmente por síncope vocales que preceden a la sílaba acentuada: *sabré* de **saberé*, *sóbrar* de *superare*. No se pierde la *a*: *amaré*. Los futuros sincopados de segunda i tercera

cion antigua de los copretéritos de segunda i tercera conjugacion era: *tenia, teniēs, tenié*, (primitivamente **teniēt*), *teniemos, teniēdes, teniēn*. En castellano moderno, la analogía ha propagado las vocales de la primera persona de singular: *tenía, teniás, etc.*

En una época anterior a los primeros monumentos de la lengua castellana se decía probablemente *mi padre, miōs padres, padre mio, padres miōs*, correspondiendo la forma *miōs* en su formacion fonética a *Dios*. Confundiéndose las formas del singular i del plural se formaron *mi padre, mis padres, miō padre, miōs padres, padre mio, padres miōs, padre miō, padres miōs*. Estas formas se hallan en antiguo castellano, actualmente *miō* i *miōs* han caído en desuso.

Asimismo se explican las formas *su, sus, so, sos, suyo, suyos*, que se encuentran en antiguos testos. El uso primitivo de estas formas debe haber sido: *su padre, sos padres, padre suo* (mas tarde *suyo*), *padres sos*.

conjugacion fueron antiguamente mas numerosos que actualmente: *bevré, metré, cadré* (de *caer*), *entendré, combré* (de *comer*), *yazdré* (de *yazer*), *mintré* (de *mentir*), *vivré*. Son de formacion analógica los futuros que han conservado la vocal intermedia por la influencia del infinitivo: *comeré, mentiré*.

§ 15. De las vocales finales e iniciales

Frecuentemente se ha perdido una *e* final: *amar* de *amare*, *fin* de **fine* de *finem*. (1)

Se pierden fácilmente las vocales finales en palabras seguidas de otras que se pronuncian con mayor fuerza del acento. Se dice *padre mio*, pero *mi padre*; *madre mia*, pero *mi madre*. Así se esplican las formas *un, algun, buen, primer, tercer, cien, san, tan* (de *tanto*), *cuán, don* (en lugar de *dueño*), *mui* (en lugar de *mucho*), *hidalgo* (*hi* viene de *hijo*), *a fuer de caballero*, (*fuer* viene de *fuego*), *frai* (en lugar de *fradre*), *Fernan Gonzalez*. (2)

Las vocales iniciales se han perdido solamente en algunos casos aislados. En cambio se ha desarrollado una *e* delante de los grupos *sp, sc, st*: *espejo* de *speculum*, *escribir* de *scribere*, *estar* de *stare*.

§ 16. De la mutacion causada por la vocal *i* (3)

Varias irregularidades que notamos en las vocales castellanas proceden de la influencia que ejerce la vocal *i* inacentuada sobre la vocal de la sílaba que precede.

La *u* de las formas *durmió, durmiendo, durmiese* derivadas de *dormir*, viene de la influencia de la *i* de los diptongos *io, ie*. De la

(1) Frecuentemente, particularmente en la conjugacion, la *e* fué restablecida por la analogía. Se dice *tiene* en lugar *tien* a causa de la analogía de otras formas como *sabe* que fonéticamente conservaban la *e*. Se dice *amase* siendo la forma fonética *amás*, a causa de la analogía de *amasen amases*.

(2) Sobre la apócope de los nombres propios seguidos de patronímico, habla BELLO, *Gramática* 152.

(3) CUERVO, *Notas a la Gramática de Bello*, páj. 78: «Es cosa notada i cuidadosamente estudiada la influencia de las vocales *i, u*, sobre la *e, o* precedente».

misma manera se explica la *i* de las formas *serviô*, *serviendo*, *serviese* derivadas de *servir*. (1)

Se dice *nuevo* pero *novio*, no apareciendo el diptongo *ue* en *novio* a causa de la influencia de la *i* (2).

Se dice *vienes* pero *ven*; pues *ven* desciende de *veni* i la *i* final impide la formacion del diptongo *ie*.

(1) Este cambio influye mucho en la flexion de los verbos de tercera conjugacion. En los de la segunda, la vocal radical es invariable, porque primitivamente (así lo indica el portugues) se decía **metendo*, **meteron*, etc., en lugar de *metiendo*, *metieron*.

(2) Se nota la influencia de una *i* inacentuada en los siguientes casos: 1). Influencia de una *i* final: *fizi* de *feci*.—2). Influencia de la desinencia *io* procedente de *idus*: *tibio* de *tepidus* (la *e* es breve i debería ser *ie*); actualmente se dice *tibio* por analogía de *entibiar*.—3). Influencia de las terminaciones *ia*, procedentes del latin: *nervio* de *nervium* (la *e* es breve i debería ser *ie*), *lluvia* de *pluviam*, (la *u* es breve i debería ser *o*).—4). Influencia del diptongo *ie* procedente de una *e* latina: *sintiendô*, *diciembre* de *decembrem*.—5). Influencia de la terminacion *io*: *serviô*.—6). Mutacion de la raiz de los copretéritos de tercera conjugacion: *serviën* (actualmente *servian*).—7). Mutacion que se observa en palabras literarias: *quistion*, variante antigua de *cuestion* de *quaestionem*, acusativo de *quaestio*.

Los efectos de la mutacion se manifestaron en una época cuando no existian los diptongos *ie* i *ue* i en cambio, se distinguia la *e* abierta (que mas tarde fué *ie*) de la *e* cerrada i la *o* abierta (que mas tarde fué *ue*) de la *o* cerrada.

La mutacion tenia los siguientes efectos:

1) En las sílabas acentuadas:

- la *a* quedaba
- la *e* abierta se convertia en *e* cerrada
- la *e* cerrada se convertia en *i*
- la *i* quedaba
- la *o* abierta se convertia en *o* cerrada
- la *o* cerrada se convertia en *u*
- la *u* quedaba.

2) En las sílabas inacentuadas:

- la *a* quedaba
- la *e* se convertia en *i*
- la *i* quedaba
- la *o* se convertia en *u*
- la *u* quedaba.

§ 17. De la mutacion causada por consonantes

Algunas consonantes, que son prepalatales o que primitivamente fueron palatales, alteran la vocal que precede.

Así hace la *ch* procedente de *ct* i *lt*: *hecho* de *factum* (forma intermedia **faito*), *ocho* de *octo* (la *o* breve acentuada debería ser *ue*), *mucho* de *multum* (la *u* breve debería ser *o*; en italiano se dice *molto*).

La *x* latina se pronunciaba como *cs*; en antiguo castellano la *x* fué una consonante prepalatal parecida a la *sh* inglesa (§ 9) actualmente es *j*. La *x* puede alterar las vocales que preceden: *eje* (de *exe* de **aixe*) de *axem*. La palabra latina *sex* es *seis*.

Poyo viene de *podium*; la *o* breve i acentuada no se ha convertido en *ue* a causa de la consonante prepalatal *y*. Se dice *tienes* pero *tengo*, porque *tengo* es trasformacion de **teño* de *teneo* (en portugues *tenho*) i la consonante prepalatal *ñ* impedía la formacion del diptongo *ie*.

En muchos casos, la *ll* i la *ñ* no eran prepalatales en la época de la mutacion; por este motivo se halla el diptongo en *Castiella* (actualmente *Castilla*), *dueño*, *sueño* i otros casos mas.

En algunos casos, la *a* se ha convertido en *o* por influencia de una *l*: *hoz* de *falcem* (forma intermedia **fauce*), *otro* de *alterum* (forma intermedia **autro*).

§ 18. De la atraccion

Bajo ciertas condiciones, las vocales latinas *i*, *u* han pasado á la sílaba precedente (1).

Sepa viene de **saiþa* de *sapiam*; *beso* viene de **baiso* de *ba-*

(1) CUERVO, *Notas a la Gramática de Bello*, páj. 82: «Algunos pretéritos ofrecen casos curiosos de atraccion i contraccion: *pude* (**pouti*, *potui*), *pusé* (**pousi*, *posui*), *hube* (ant. *hobe*: **haubi*, *habui*), *supe* (ant. *sope*, provenzal *saup*: **saupi*, *sapui*), *cupe* (ant. *cope*. prov. *caup*: **caupi*, *capui*, usado en latin bajo por *cepi*), *plugo* (ant. *plogo*: **plaucit*, *placuit*), *yogui*, (*cauca*, *jacui*) *truje* (ant. *troxe*: **trauxi*, *traxui* por *traxi*)...»

«Otros ejemplos de atraccion tenemos en *quepo*, *quepa* (portugues *caibo*, *caiba*=*caipo*. **caipa*, *capio*, *capiam*), *sepa* (port. *saiba*=**saipa*, *sapiam*.)»

sium; *cuero* viene de **coiro* de *corium*, *viruela* viene de **vairola* de *variola*.

Pude viene de **pouti* de *potui*; *supe* era en antiguo castellano *sope* (§ 8) i venia de **saupi* de *sapui*.

Así se explica el cambio de la vocal radical en *poder*, *pude*; *haber*, *hube*; *saber*, *sepa*, *supe*; *caber*, *quepa*, *cupe*.

§ 19. Disimilacion i asimilacion de las vocales en sílabas vecinas

Ademas de la lei de mutacion causada por una *i* inacentuada, se hallan en castellano aun otros casos de la trasformacion de vocales causada por la vocal de una sílaba vecina.

Se dice *vecino* en lugar de **vicino* i *decir* en lugar de *dicir*, porque en cierta época habia aversion contra la combinacion *i-i*. *Hermoso* viene de *formosus*, *redondo* viene de *rotundus*.

Por otra parte, *trabajo* viene de *trepalium*, *maravilla* de *mira-bilia*, usándose la combinacion *a-a* en lugar de *e-a* e *i-a*.

§ 20. De las consonantes simples latinas i castellanas

Jeneralmente se han conservado intactas las consonantes iniciales: *padre* de *patrem*, *digo* de *dico*. Algunas se han perdido o transformado: la *h* todavía se escribe por razones etimológicas, pero es muda (*haber* de *habere*), la *f* se transformó en antiguo castellano (§ 9) i actualmente es muda (*hacer* de *facere*), la *g* se perdió bajo ciertas condiciones (*hermano* de *germanus*), la *j* latina es en algunas palabras *y* (*yacer* de *jacere*) i en otras *j* (*Jués* de *Jovis*).

En las consonantes intermedias hai que notar que las áfonas se convirtieron en sonoras si estaban entre dos vocales: *amado* de *amatus*, *seguro* de *securus*. Nótese que la *z* de *dezir* i la *s* de *casa* eran sonoras en antiguo castellano (§ 9). A veces las consonantes intermedias se han perdido: *peor* de *pejorem*, *real* de *regalem*, *rio* de *rivum*, acusativo de *rivus*.

Se conserva la *s* final, perdiéndose comunmente otras consonantes: *temes* de *times*, *mesa* de *mensam*, *teme* de *timet*, *di* de *dic*.

La *c* fué *k* en la época clásica del latin. Despues, se dividió en una *k* pospalatal delante de *a* o *u* (*causa*) i una *k* prepalatal

delante de *e i* (*certus*). Esta diferencia la refleja en castellano la distinción que se hace entre *ca* i *ce*: *cosa, cierto*.

Los diptongos conservan las consonantes áfonas, que generalmente se convierten en sonoras si están entre dos vocales: *poco* de *paucus*. El mismo efecto tienen, en algunos casos, los diptongos procedentes de atracción: de *saber* viene *sepa* de **saipa* de *sapiam* i *sope* de **sauipi* de *sapii*; sin embargo *pude* de **poude* de *potui* tiene *d*.

Hai aversión en castellano contra la repetición de las letras *r* i *l* en una misma palabra. Por este motivo, se dice *árbol* (de *arborem*) i *lugar* (sustantivo derivado del adjetivo *localis*.)

§ 21. De los grupos de consonantes

Los grupos de consonantes obedecen a leyes especiales: *gota* de *guttam*, *sueño* de *somnum*, *oso* de *ursum*, *mesa* de *mensam*, *siesta* de *sexta*, *padre* de *patrem*, *llamar* de *clamare*, *ancho* de *amplum*, *hecho* de *factum* (forma intermedia **faito*), *mucho* de *multum* (forma intermedia **muito*, forma apocopada *mui*), *hoz* de *falcem* (forma intermedia **fauce*), *otro* de *alterum* (forma intermedia **autro*), etc.

Hai que distinguir de los grupos que ya existían en latín los que se han formado en castellano por pérdida de vocales intermedias: *humerum* se convierte en **homro* i da *hombro*, *hominem* se convierte en *homne* i da *hombre*, *Veneris* se convierte en **Venres* i da *Viércoles*, etc.

Las combinaciones formadas de una consonante latina seguida de una *i* o *e* inacentuada seguida de otra vocal se presentan bajo distintos aspectos: *pluviam* da *lluvia*, *rationem* da *razón*, *vineam* da *viña*, *filium* da *hijo*, *radium* da *rayo*, *primarium* da *primero* (forma intermedia: **primairo*), *caseum* da *queso* (forma intermedia: **caiso*).

FEDERICO HANSEN

